
20.05.2022

Discurso de inauguración

(UN)COMMON VALUES-Two Corporate Collections of Contemporary Art
(Bruselas)

Pablo Hernández de Cos
Gobernador

Señoras y señores, muy buenas tardes y muchas gracias por acompañarnos:

Hoy tenemos el privilegio de presentarles el resultado de una suma de voluntades: la de nuestro anfitrión, el National Bank of Belgium, y la del Banco de España, que recibió con entusiasmo la propuesta de colaboración de la que nace esta exposición conjunta. Ambas instituciones han encontrado en la colaboración y el diálogo la herramienta fundamental para imaginar un nuevo espacio: aquel en el que se entrecruzan dos colecciones de arte de primer orden para dar lugar a nuevas lecturas, aproximarse a nuevos públicos y pensar nuevos valores asociados a este rico legado patrimonial.

La vocación de servicio público ha sido una dimensión fundamental en la actividad del Banco de España desde su origen. Y nuestra colección de arte es uno de los ejemplos más visibles de esa voluntad que, en los últimos años y al calor de nuevos desafíos, escuchando siempre las voces del presente, no ha hecho sino crecer. A lo largo de la historia del Banco de España, coleccionar ha sido una suerte de forma precursora de la moderna responsabilidad social institucional: una manera de retornar parte de los beneficios de la institución a la sociedad y de fomentar el apoyo constante a la creación y a los creadores de cada momento histórico.

El mejor ejemplo de esa mentalidad pionera es el origen de la Colección del Banco de España, que tiene su arranque precisamente hace 240 años, cuando un joven Francisco de Goya recibe los primeros encargos que son la piedra fundacional de la extraordinaria galería de retratos que atesora la institución. A partir de esa génesis tan brillante, la colección fue creciendo a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI con un propósito constante de apoyo a los artistas y de reconocimiento de la excelencia. Esto muestra cómo el Banco de España tiene en su ADN fundacional el mecenazgo, que se materializa en un respaldo secular al trabajo de creadores que el tiempo ha consagrado, pues ya contaban con ese valor intrínseco del que trata la exposición (UN)COMMON VALUES que hoy presentamos.

La mejor muestra de la continuidad y crecimiento de esa voluntad inicial es el hecho de que el corpus fundamental de la colección lo forme hoy el arte contemporáneo, que es el que nutre esta muestra. Nuestra colección puso el foco en el panorama internacional a partir de la integración del Banco de España en el Eurosistema; en ese momento, hace ahora más de dos décadas, se entendió acertadamente que ese nuevo entorno monetario unificado debía corresponderse con un escenario cultural integrado. Se trataba de un paso más en las formas de coleccionar de nuestra institución que quería reflejar las nuevas realidades de un mundo crecientemente interconectado en el que creadores de diversas latitudes aportan ideas, formulan cuestiones y plantean desafíos que tienen una lectura transnacional.

Esta exposición es por tanto una de las mejores muestras de la pervivencia del espíritu institucional que dio lugar al Eurosistema, un hábitat compartido que permite que en la exposición que hoy presentamos convivan artistas belgas, españoles e internacionales. Pues, más allá de su origen, aportan un sustrato profundo y hablan de aspectos que son del interés común, de valores en común, y también de valores “poco comunes” sobre los que reflexionar.

Es ese mismo sentido de audacia y de conexión con el mundo en que vivimos es el que ha llevado a este fructífero diálogo con las colecciones del National Bank of Belgium para

mostrar las miradas, afinadas y diversas, de dos colecciones que nos devuelven una imagen del mundo contemporáneo como un mundo diverso y en transformación. Todas las colecciones se comprenden mejor en dialogo con otras colecciones. Allí se ven sus puntos en común, sus divergencias, las diversas historias y relatos que surgen de un patrimonio abundante y rico en ideas y talento.

El patrimonio histórico-artístico, cuando es concebido como un bien público, plantea numerosos desafíos. Así, a las funciones básicas de protección y conservación de las obras de interés cultural, se añaden otras nuevas, relacionadas con la educación y la difusión de los bienes patrimoniales. En ese sentido, el Banco de España enmarca esta colaboración con el National Bank of Belgium en un proyecto que comenzó hace algunos años: el de difundir y compartir su colección de diversos modos. Un proyecto que se iniciaba con la publicación de nuestro catálogo razonado que incluye el estudio de casi 1500 obras, la apertura de una web patrimonial que incluye toda la información generada por esa investigación sobre nuestros fondos y, sobre todo, con la reciente apertura de una sala de exposiciones en nuestra sede central de Madrid. Un espacio que permite ya visibilizar e interpretar una colección que tiene tanto un sentido de conservación de legado como una constante mirada al presente y al futuro. De ese mismo espíritu nace este proyecto internacional que hoy presentamos, que trasciende los límites de nuestros espacios, haciendo viajar estas obras de arte poniéndolas en diálogo con las de otra colección de primer orden como es la de National Bank of Belgium. Todo ello significa promover que los fondos patrimoniales de las instituciones sigan siendo un ente vivo y dinámico, al servicio de la sociedad.

No quiero terminar sin expresar mi más profundo agradecimiento al National Bank of Belgium por haber tenido la iniciativa de invitar al Banco de España a embarcarse en este proyecto, así como mi más sincera enhorabuena por las diversas actividades que llevan a cabo para promover este vasto patrimonio artístico. Quiero asimismo hacer extensiva esta gratitud a las comisarias de la exposición, que han sabido aportar las ideas que alimentan el rico discurso de la muestra, así como a los equipos de cada una de las instituciones que han trabajado codo con codo para materializar esas ideas. Una exposición de arte es el producto de un proceso muy complejo al que contribuyen muchas personas: coordinadores, restauradores, documentalistas, fotógrafos, diseñadores, montadores... Es gracias a todos ellos que hoy el público de Bruselas puede disfrutar de esta exposición. Valgan estas palabras como reconocimiento a su labor profesional y a su cuidado del detalle. Asimismo, manifestar mi gratitud por la colaboración y entusiasmo de la Embajada de España en Bélgica y el Instituto Cervantes, que nos han acompañado en este fructífero proceso.

Al igual que en la preparación de una exposición confluyen muchas personas, podemos afirmar que la historia de una colección de arte es también el producto de esfuerzos colectivos. En ese sentido, (UN)COMMON VALUES es la consecuencia natural de la trayectoria de dos instituciones que, tras haber tendido la mano hacia los ciudadanos para compartir con ellos su patrimonio, se la tomen ahora mutuamente para unirse en un proyecto cuya riqueza es, sin duda, mayor que la suma de sus partes.

Muchas gracias.